

Cuando el ego es lastimado

Andrés Dickinson



Capítulo 1

CUANDO EL EGO ES LASTIMADO

Las heridas que recibe el ego son profundas.

Una extensa nevadura, frágil al contacto,
se expande hacia el recodo donde se ha roto el pacto
de bienestar que han prometido las moribundas

horas del hastío. Se hace visible el dolor,
como un bicho que se inmiscuye invisible y lerdo
por el ego adosado en los muros del recuerdo.

Este, aunque sin cuerpo, de a poco toma el color,

la forma del alma del cautivo; y lo destierra
de sí mismo, como un ave que por mor de un trueno
huye del corral en llamas. Luego, en sí se encierra

el ego apoltronado en lo falso del presente.

No mira hacia atrás, tampoco hacia un futuro pleno.

Cuando el ego es lastimado, el alma llora, ausente.

18/06/2021